

CONCIENCIACIÓN PEDAGÓGICA SOBRE EL TRATO DE LOS NIÑOS CON TRASTORNO POR DÉFICIT DE ATENCIÓN E HIPERACTIVIDAD AL MOMENTO DE LA INCLUSIÓN

Gleisy Romero

gleisiyerline17@gmail.com

Universidad Pedagógica Experimental Libertador –
Instituto Pedagógico Rural “Fermín Toro

RESUMEN

Este artículo tiene como prioridad la importancia de analizar e identificar pedagógicamente, cuando posiblemente estamos frente a niños con TDAH, es necesario saber reconocer y tomar conciencia sobre el trato y cómo actuar, para poder incluirlos a todos y fortalecerlos cognitivamente en la praxis pedagógica, sin hacer exclusiones, debido a que la realidad de unos, no es la misma para todos. Cuando hablamos de amor por la pedagogía y la inclusión, es saber responder frente a estas necesidades como una muestra de amor personal.

Palabras claves: inclusión; pedagogía; TDAH

ABSTRAC

This article prioritizes the importance of pedagogical analysis and identification. When we may be dealing with children with ADHD, it is necessary to know how to recognize and become aware of the treatment and how to act, in order to include all children and strengthen them cognitively in pedagogical practice, without excluding them, since the reality of some is not the same for all. When we talk about love for pedagogy and inclusion, it means knowing how to respond to these needs as a sign of personal love.

Keywords: inclusion; pedagogy, TDAH

INTRODUCCIÓN

La educación es un camino integral que entrelaza tanto personas como herramientas, ambos cruciales para lograr los objetivos y fines establecidos tanto a nivel personal como en la política educativa nacional. Es indispensable que su diseño tome en cuenta los rasgos y requerimientos tanto de las comunidades, los alumnos y el profesorado. En cuanto al educador, cabe destacar que en su día a día se va a enfrentar a una cantidad de estudiantes, donde todos y cada uno de ellos es muy diferente, a quienes debe guiar para que alcancen las metas fijadas en los programas de cada nivel educativo. Las instituciones son el lugar donde los jóvenes desarrollan sus capacidades, pero también donde el docente, a través de la observación puede evidenciar algunas conductas, reac -

ciones y temperamentos atípicos que no se ajustan al molde social dentro de un ambiente de clase, entre ellos se destacan los problemas de concentración y los comportamientos problemáticos. Estas conductas suponen retos para los docentes, y la dificultad se intensifica cuando el aula está abarrotada hasta con 45 estudiantes en un ambiente de clases, para un solo docente se vuelve un reto extremadamente difícil para cumplir con todas las expectativas y también tener el tiempo suficiente para observar.

Desde hace un tiempo se viene hablando de inclusión, específicamente desde la década de los 90, marcando un cambio del enfoque en la integración hacia lo inclusivo que busca asegurar que todos tengan las mismas oportunidades. Un tipo de inclusión no menos importante es el TDAH (trastorno por déficit de atención con hiperactividad), déficit que fue identificado por primera vez por Sir Alexander Crichton en 1798. Si bien no utilizó el término "TDAH" como tal, Crichton describió características que hoy reconocemos como síntomas de este trastorno, como la dificultad para mantener la atención y la falta de constancia.

La concienciación pedagógica acerca de cómo tratar a los niños con TDAH es fundamental para lograr una inclusión efectiva en las aulas de clases, debido a que este trastorno cada vez es más frecuente. Muchos estudiantes en la actualidad presentan todos los síntomas y aun así no son medicados o atendidos por falta de conocimiento acerca del tema, padres ausentes o sin conocimiento del mismo y docentes que no saben identificar el si el estudiante posiblemente tenga el trastorno.

Este ensayo explorará la importancia de sensibilizar a los docentes sobre la importancia de saber reconocer los posibles síntomas del trastorno, las estrategias pedagógicas más adecuadas, y por tanto transformar la historia de las prácticas actuales que han influido en la forma en que atendemos a estos niños. Además, se analizarán diferentes enfoques y se propondrán ideas para mejorar la integración de los estudiantes con TDAH en el ámbito escolar, el TDAH es un trastorno neurobiológico que afecta la atención, el autocontrol y la hiperactividad, lo que genera desafíos diarios para quienes lo padecen. Existen muchas

instituciones para las cuales los estudiantes con TDAH, no está preparado para sus necesidades, enfrentándolos a obstáculos adicionales.

Para Paulo Freire (1993) la pedagogía del amor, “se basa en un acto de amor, dialogo y la humildad entre el educador y el estudiante”. En este supuesto por el autor, este proceso educativo y de transformación constante, suceden muchas situaciones difíciles de las que el personal docente se siente comprometido a salir airoso, por lo que busca en la refracción desarrollar la empatía, el autoconocimiento de tener un proyecto de vida sustentable, fomentando la participación, escuchando las opiniones constructivas y promoviendo la actitud autocrítica. Esto implica la concienciación de un buen trato frente a cualquier necesidad que se pueda presentar en un ambiente de clases.

Según Vygotsky, L. S. (1978) señala que “la escuela inclusiva debería centrarse en visibilizar y explotar las posibilidades de desarrollo que presentan los educandos”. Este hecho se refiere a estudiantes autistas o de cualquier otro síndrome y no reforzar con prácticas inadecuadas los déficits persistentes que le impiden interactuar con los demás. Así Vygotsky nos acerca a una problemática actual. Sus ideas sobre la interacción social, el desarrollo cognitivo y la zona de desarrollo próximo (ZDP) son fundamentales para la teoría y práctica de la educación inclusiva. Su trabajo, especialmente en las décadas de 1970 y 1980, sentó las bases para entender cómo el aprendizaje y el desarrollo están interrelacionados y cómo la interacción social puede facilitar el aprendizaje.

Según Muñoz (2020) el TDAH es “el trastorno por déficit de atención e hiperactividad, es un trastorno del neuro-desarrollo prevalente desde la edad pediátrica”. La autora también refleja que este síndrome llega a afectar según algunos estudios hasta al 7% de los niños en edad preescolar y persiste en el 4,5% de los adultos. Es importante hacer énfasis que este síndrome tiene algunos factores que pueden ocasionarlo que son:

-La genética. El trastorno por déficit de atención/hiperactividad puede ser hereditario, y los estudios indican que los genes podrían estar involucrados.

-El entorno. Algunos factores del entorno también pueden aumentar el riesgo, como la exposición al plomo durante la infancia.

-Problemas durante el desarrollo. Los problemas en el sistema nervioso central en momentos fundamentales del desarrollo pueden tener influencia en el trastorno.

-Factores de riesgo durante la gesta. Si tienes parientes consanguíneos, como padres o hermanos, con TDAH u otro trastorno de salud mental, si la madre fumó, tomó alcohol o consumió drogas, si la madre estuvo expuesto a toxinas ambientales, como el plomo, que principalmente se encuentra en la pintura y las cañerías de los edificios antiguos o si el embrión nació de forma prematura.

Se estima que entre el 30% y el 70% de los niños diagnosticados con TDAH continúan teniendo síntomas en la edad adulta. Sin embargo, solo un porcentaje menor, aproximadamente entre el 10% y el 25%, recibe un diagnóstico preciso y tratamiento adecuado. La prevalencia de TDAH en adultos se estima que, a nivel mundial, aproximadamente un 3.1% de la población tendrá TDAH para el 2025. Esto equivale a más de 404 millones de personas. La prevalencia del TDAH en adultos puede variar según la región, pero en general se estima que afecta a alrededor del 2.8% de la población.

El cerebro de un niño con TDAH funciona de manera diferente, especialmente en áreas clave para la atención, la impulsividad y el control de la conducta. Científicamente se ha observado que hay una menor actividad y conexiones atípicas en la corteza pre-frontal y otras redes cerebrales, además de desequilibrios en neurotransmisores como la dopamina y áreas cerebrales afectadas.

Corteza pre-frontal:

Esta área, crucial para la atención, el autocontrol y la planificación, muestra una actividad y maduración más lenta en niños con TDAH. Esto puede dificultar la capacidad de concentrarse, seguir instrucciones y pensar antes de actuar.

- **Redes neuronales:**

Las redes cerebrales, como la red fronto-parietal y la red en modo predeterminado, también presentan alteraciones en su funcionamiento, lo que afecta la capacidad de cambiar el enfoque para tomar decisiones y mantener la atención.

- **Neurotransmisores:**

La dopamina: es un neurotransmisor relacionado con la atención, la motivación y el placer, puede estar en niveles más bajos o tener una función alterada en personas con TDAH. Esto puede dificultar la regulación de la atención y la motivación para realizar tareas.

- **Noradrenalina:**

También se ha observado un déficit de noradrenalina, que afecta la regulación del estrés, la hiperactividad e impulsividad.

Algunas implicaciones que esto puede presentar se evidencian en:

- **Atención:**

La dificultad para mantener la atención, la tendencia a distraerse fácilmente y la dificultad para seguir instrucciones, son síntomas comunes debido a las diferencias en la función de la corteza pre-frontal y las redes neuronales.

- **Impulsividad:**

La impulsividad, que puede manifestarse como dificultad para esperar turnos, interrumpir conversaciones o actuar sin pensar en las consecuencias, también se relaciona con las diferencias en la función de la corteza pre-frontal.

- **Hiperactividad:**

La hiperactividad, aunque no todos los niños con TDAH la experimentan, puede estar relacionada con diferencias en la función de ciertas áreas del cerebro y desequilibrios en los neurotransmisores. También es necesario esclarecer que, aunque la hiperactividad es uno de los factores o síntomas asociados al TDAH, existen niños que solo son hiperactivos, es decir, no desarrolla de manera asintomática ninguno de los demás síntomas que se asocian al TDAH. Por otra parte, en algunos

casos el niño o niña con TDHA podría no sufrir o carecer de hiperactividad y poseer el síndrome.

En las últimas décadas, el gobierno venezolano ha estado realizando propuestas para modificar el sistema educativo con el fin de mejorar la calidad de la educación para todos sus habitantes, considerando los educandos con necesidades especiales. Esto es evidente con la implementación de normativas legales por parte del Ministerio de Educación en 1996, como la Resolución N° 1762 y la Resolución N° 2005. La primera establece las guías para la admisión y permanencia de los alumnos en las diferentes etapas educativas sin considerar aspectos como el rendimiento académico, la edad, el comportamiento, entre otros, mientras que la segunda determina los lineamientos para la inclusión escolar de la población con condiciones educativas diferentes.

La inclusión en las aulas regulares no solo es un derecho, sino también un reto tanto para las instituciones como para los docentes. Por eso, crear conciencia sobre esta condición es clave a través de la observación, para que estos niños se sientan aceptados y puedan alcanzar sus metas académicas y sociales. Uno de los mayores obstáculos en la inclusión de niños con TDAH es la falta de formación específica para los docentes.

Este llamado a la concienciación en Venezuela fue reforzado legalmente en el año 2023, cuando fue publicada en la Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, la Ley para la Atención Integral a las Personas con Trastornos del Espectro Autista (TEA). Esta ley también ampara e incluye a los niños con TDAH. Por otro lado, el artículo 32 de la Ley Orgánica para la Protección del Niño, Niña y Adolescente (LOPNA) de Venezuela establece el derecho a la integridad personal de los niños, niñas y adolescentes. Este derecho implica protección contra cualquier forma de explotación, maltrato, tortura, abuso, negligencia o cualquier acción que afecte su integridad física, mental o emocional.

Desde un punto de vista legal es importante como docentes reconocer y estar informados por la familia de cualquier patología o síndrome del menor, sin embargo, cuando la familia lo desconoce, es necesario estar latente frente a este tipo de necesidades que se puedan

presentar. Uno de los casos más frecuentes es que por la premura de la vida social, factores económicos, entre otros, muchos representantes sólo van a inscribir a sus hijos en la institución que le queda cerca y en la mayoría de los casos los niños se auto atiende así mismo mientras sus padres trabajan, ejemplo se hace su aseo personal ellos mismo, su comida, se viste y se van solos a la escuela o liceo, de manera que el representante no vuelve, ni asiste a la institución. Así mismo, los casos de familias disfuncionales que nunca faltan.

De la misma forma La Ley Orgánica de Educación Venezolana, en su artículo 14, establece que la educación es un derecho humano y un deber social fundamental, concebida como un proceso integral, gratuito, laico, inclusivo y de calidad. Esta ley busca garantizar una educación que fomente la igualdad, la no discriminación y la participación activa de todos los ciudadanos en la vida social. En este punto la ley de educación nos habla no solo de inclusión sino también de un buen trato, mismo que debe ser reconocido o percibido pedagógicamente, sin embargo, no expresa constreñir a los padres a comprometerse pedagógicamente en la institución, sino que se torna más como un reglamento interno de algunas instituciones, las cuales posteriormente reciben rechazo de los representantes por querer lograr una integración digna en bienestar del educando. En Venezuela, se estima que entre un 7% y un 17% de los niños y adolescentes tienen TDAH (Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad). Algunas investigaciones sugieren que la prevalencia en niños escolares en Venezuela puede ser del 10%. Otros estudios apuntan a un rango más amplio, entre el 4% y el 13,3%.

Celeste Fernández (2020) Dentro de la Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación define la problemática que existe en la inclusión de la siguiente manera: "No hay personas que no se puedan incluir en escuelas comunes. Hay algunas que necesitan más apoyo que otras, pero es necesario implementar las modificaciones estructurales para llevar adelante el proceso de inclusión para todos".

Al interpretar la opinión de la autora, no solo se refiere a la inclusión de un síndrome, sino también a un proceso de inclusión por dis-

capacidades de cualquier índole. También hace referencia a la infraestructura. Actualmente existen muchas instituciones inconclusas o en muy mal estado lo que va a imposibilitar el proceso general de inclusión para algunas personas, una buena infraestructura es muy importante para las personas con TDAH porque ayuda a reducir las distracciones, aumentar la organización y facilitar las tareas diarias. Un entorno tranquilo, ordenado y con herramientas adecuadas puede mejorar la capacidad de concentración, la gestión del tiempo y el rendimiento general, lo que impacta positivamente en la calidad de vida.

Al evaluar el punto de Celeste nos damos cuenta de que, a partir de este enfoque, hablamos de instituciones inconclusas, aulas con estudiantes en hacinamiento, padres ausentes, familias disfuncionales, docentes sin herramientas, con falta de conocimiento, he aquí el punto más crítico de los desafíos de un docente, sin contar con el cúmulo de reportes y formatos que son exigidos a diario. Desde un punto de vista personal, este llamado a la concienciación sería desde el eslabón más alto, hasta los docentes de aula, para tener una praxis humanizada no solo hay que tener la intención, un decreto, reglas o parámetros, se debe vivir y adaptar desde la institución donde se pretende hacer la inclusión, hasta la formación del docente. Sin embargo, mientras esto no sucede, como docentes podemos mejorar nuestro desempeño en las praxis pedagógicas. Si tan solo nos mantuviéramos en constante información, lecturas y aprendizajes actuales que nos ayuden a mejorar nuestras praxis, los creadores de teorías tienen la idea, pero son los docentes de aula, los que tienen la cualidad para poderlo ejecutar, son ellos los que al final, nos pueden decir si una teoría funciona o no.

En una comunidad activa en pro de nuestro desempeño personal, esto podría llegar a ser vital para el desarrollo de nuestras funciones, porque no es solo incluir a un niño, saber identificar, si no que vamos a poder responder frente a cualquier situación que se pueda presentar, reflejándolo en la praxis de la docencia con pasión y vocación teniendo como resultado el compromiso de los docentes. Un docente, puede identificar posibles casos de TDAH al observar síntomas como dificultad

para prestar atención, hiperactividad, impulsividad, y dificultades para organizar tareas o seguir instrucciones. Estas dificultades pueden manifestarse en la escuela con hechos como los que se han descrito con anterioridad, errores por descuido, algunos tienden a ser impulsivos, suelen interrumpir a otros, se mete en las actividades de los demás o tiene dificultad para guardar turno. La hiperactividad se muestra con inquietud excesiva, dificultad para sentarse quieto o moverse constantemente. Perdidas de objetos, a menudo pierde tareas, libros, suéteres, mochilas u otros objetos.

Cabe resaltar que los docentes deben observar cuidadosamente estos síntomas y comportamientos, ya que pueden ser indicativos de TDAH. Si se observan estos síntomas con frecuencia y gravedad, es recomendable que se informe a los padres y se considere la posibilidad de una evaluación profesional. Para el docente, la identificación temprana y correcta del síndrome de TDAH ofrece varias ventajas significativas. Principalmente, permite una intervención oportuna que puede mejorar el trato y el rendimiento académico, la gestión del comportamiento y la salud mental de los estudiantes afectados. Además, facilita la adaptación del aula a las necesidades específicas de estos alumnos, creando un entorno de aprendizaje más inclusivo y efectivo.

No obstante, es necesario decir, que muchos docentes no cuentan con las herramientas necesarias para reconocer y gestionar las particularidades de este trastorno. Sensibilizar a los educadores sobre cómo interactuar con estos niños puede marcar una gran diferencia, promoviendo un ambiente donde el aprendizaje y el bienestar emocional puedan prosperar. Es importante que esta sensibilización incluya no solo información sobre el TDAH, sino también el reconocimiento de las fortalezas de cada estudiante, en lugar de centrarse solo en sus dificultades. El trabajo de expertos como el psicólogo estadounidense Barkley (1997), que ha escrito extensamente sobre el TDAH, ha ayudado a ampliar la comprensión y el enfoque de tratamiento. Sus investigaciones han permitido a profesionales y docentes adoptar un modelo más integral, que va más allá de la medicación, incluyendo modificaciones del entorno

Y técnicas pedagógicas que favorecen la inclusión. En los últimos años, hemos visto cómo las prácticas educativas se han ido acercando a estos enfoques, impulsadas por este tipo de investigaciones.

Desde diferentes perspectivas, se han planteado variados enfoques para la inclusión de estudiantes con TDAH. Algunos educadores apoyan métodos activos que fomentan la participación de todos los alumnos en el proceso de aprendizaje. Estrategias como el aprendizaje cooperativo, en el que los niños trabajan en pequeños grupos, ayudan a reducir la sensación de exclusión y fortalecen las habilidades sociales, además de mejorar su desempeño académico.

También, las adaptaciones curriculares como simplificar tareas o incluir pausas activas, demuestran ser recursos efectivos para facilitar el aprendizaje de los niños con TDAH. Un aspecto crucial es la colaboración entre la escuela y la familia. Mantener una comunicación constante entre docentes y padres es fundamental para diseñar un plan educativo que se adapte a las necesidades específicas de cada niño, la participación activa de los padres en el proceso educativo brinda un apoyo adicional, favoreciendo su desarrollo, la capacitación de las familias en aspectos relacionados con el TDAH no solo beneficia a los niños, sino que también ayuda a los padres a manejar los desafíos en casa.

Otros de los métodos recomendables para identificar trastornos son los test que podemos implementar en reuniones de padres, madres o representantes, así mismo, a través de los domingos familiares o encuentros escolares programados al inicio de clases, pequeñas verbenas en beneficio de instituciones inconclusas.

La idea es aprovechar al máximo todas las circunstancias a nuestro alrededor y esta no es una menos importante esto nos permitirá tener un diagnóstico claro de los padres y de los estudiantes a cargo frente al nuevo ciclo escolar, paralelamente, se debe considerar desde el punto de vista institucional a los docentes, a causa de que, siguen siendo seres humanos y que todos estos cambios y transformaciones añadidos a su vida personal podrían afectar su desempeño laboral, personalmente considero que si un docente de aula está bien, todo estará bien, por cuanto

este es el mediador directo entre los estudiantes, los representantes y los directivos. Algunos expertos recomiendan cuestionarios para padres y maestros, y pruebas psicométricas. Algunos ejemplos incluyen las escalas de Conners, la escala de Vanderbilt, pruebas como el Test D2-R y el Test de Fluidez Verbal, la gran mayoría de ellos basados en cuestionarios.

Escalas de Conners: estas escalas (para maestros y para padres) evalúan la frecuencia de conductas asociadas al TDAH, así como síntomas de problemas de conducta y emocionales, con ajustes según edad y sexo. Un ejemplo de ítems en la escala de Conners para padres:

Comportamiento general:

1-¿Es impulsivo/a?	Nunca ()	A veces ()	A menudo ()	Siempre ()
2- ¿Se distrae fácilmente?	Nunca ()	A veces ()	A menudo ()	Siempre ()
3-¿Es inquieto/a?	Nunca ()	A veces ()	A menudo ()	Siempre ()
4- ¿Le cuesta seguir instrucciones?	Nunca ()	A veces ()	A menudo ()	Siempre ()

Emociones:

1-¿Es irritable?	Nunca ()	A veces ()	A menudo ()	Siempre ()
2-¿Cambia bruscamente de estado de ánimo?	Nunca ()	A veces ()	A menudo ()	Siempre ()
3-¿Parece triste a menudo?	Nunca ()	A veces ()	A menudo ()	Siempre ()
4-¿Se frustra fácilmente?	Nunca ()	A veces ()	A menudo ()	Siempre ()

Relaciones sociales:

1-¿Se lleva bien con otros niños?	Nunca ()	A veces ()	A menudo ()	Siempre ()
2-¿Es dominante o agresivo?	Nunca ()	A veces ()	A menudo ()	Siempre ()
3-¿Se siente rechazado/a?	Nunca ()	A veces ()	A menudo ()	Siempre ()

Actividades:

1-¿Termina lo que empieza?	Nunca ()	A veces ()	A menudo ()	Siempre ()
2-¿Le cuesta concentrarse en tareas?	Nunca ()	A veces ()	A menudo ()	Siempre ()
3-¿Tiene dificultades para seguir reglas?	Nunca ()	A veces ()	A menudo ()	Siempre ()

De este modelo no sólo se puede extraer para padres, el mismo puede ser adaptado para estudiantes y docentes a la vez. Este tipo de métodos solo puede generar 5 minutos de su tiempo y podría ayudarnos mucho, para utilizar esta escala los padres o profesores responden a cada ítem indicando la frecuencia con la que observan el comportamiento descrito así mismos, marcando con una (x) la opción que ellos mismos se califican entre nunca, a veces, a menudo y siempre.

Se suman las puntuaciones para obtener una puntuación total en cada área, las puntuaciones se comparan con los valores de referencia para determinar si hay indicios de problemas.

Nada = 0 puntos.

Poco = 1 punto.

Bastante = 2 puntos.

Mucho = 3 puntos

Para obtener el Índice de Déficit de Atención con Hiperactividad sume las puntuaciones obtenidas. Puntuación:

* Para los niños entre los 6 – 11 años: una puntuación >17 es sospecha de déficit de atención con hiperactividad.

* Para las niñas entre los 6 – 11 años: una puntuación >12 en hiperactividad significa sospecha de déficit de atención con hiperactividad

Por otro lado, es recomendable que por lo menos los docentes y las instituciones pudieran contar con un profesional de la salud especializado en la aplicación de estos ítems o por lo menos tener el conocimiento necesario para aplicarlos. Así mismo, la escala de Conners es una herramienta de cifrado y no un diagnóstico. Si las puntuaciones indican posibles problemas, se recomienda una evaluación más profunda por parte de un profesional de la salud.

- ❖ Escala de Vanderbilt: este formulario está disponible en español e inglés en formato pdf, evalúa TDAH y otros problemas como depresión, ansiedad y trastorno de conducta, utilizando versiones para padres y profesores.

- ❖ Test D2-R: una prueba psicométrica que evalúa la atención sostenida y selectiva, midiendo la capacidad de concentración y discriminación visual. En detalles, el Test D2-R es una versión revisada del Test de Atención D2 y se aplica a personas de diferentes edades (generalmente de 6 a 80 años). Consiste en una tarea donde el sujeto debe identificar y marcar letras "d" con dos rayitas, mientras ignora otras letras y estímulos similares. El test evalúa aspectos como:
 - Atención selectiva: La capacidad de enfocarse en estímulos relevantes y filtrar los irrelevantes.
 - Concentración: La capacidad de mantener la atención durante un período de tiempo.
 - Velocidad de procesamiento: La rapidez con la que se realiza la tarea.
 - Precisión: La exactitud en la identificación de los estímulos correctos. El Test D2-R es utilizado en diversos campos, incluyendo la clínica, neuropsicología, educación, recursos humanos y psicología del deporte.
- ❖ Test de Fluidez Verbal: mide la capacidad de generar palabras rápidamente dentro de una categoría o bajo una letra específica, evaluando la función ejecutiva y la velocidad de procesamiento. Estas pruebas suelen medir la velocidad y la cantidad de palabras que un estudiante puede generar en un tiempo determinado, ya sea por categoría semántica (animales, frutas, etc.) o por letra inicial (por ejemplo, palabras que comienzan con "F"). Es importante considerar tanto la cantidad como la calidad de las respuestas, buscando evitar repeticiones o errores.

Tipos de pruebas de fluidez verbal

Fluidez fonológica:

Se pide al estudiante que diga palabras que comiencen con una letra específica (por ejemplo, "F", "A", "S") en un tiempo limitado.

Fluidez semántica

Se pide al estudiante que diga palabras pertenecientes a una categoría específica (por ejemplo, animales, frutas, colores) en un tiempo limitado.

Fluidez excluyente

Se pide al estudiante que diga palabras que no contengan una letra específica (por ejemplo, palabras que no tengan la letra "E") en un tiempo limitado.

Pasos para medir la fluidez verbal:

1. Elige el tipo de prueba:

Decide si utilizarás fluidez fonológica, semántica o excluyente, o una combinación de ellas.

2. Prepara los materiales:

Ten listas las categorías o letras que usarás, un cronómetro y un lugar para registrar las respuestas.

3. Explica las instrucciones:

Asegúrate de que el estudiante entienda claramente qué se espera de él y cuánto tiempo tiene para responder.

4. Establece el tiempo:

Generalmente se utiliza un minuto por tarea.

5. Cronometra y registra:

Inicia el cronómetro y anota cada respuesta que el estudiante diga, contando solo las palabras válidas (sin repeticiones ni errores).

6. Analiza los resultados: cuenta el número total de palabras correctas para cada tarea y calcula el promedio si realizas varias pruebas.

Consideraciones adicionales:

1. Calidad de las respuestas: además de la cantidad, evalúa la calidad de las respuestas. ¿Son variadas? ¿Hay repeticiones o errores frecuentes?
2. Tiempo de respuesta: observa si hay pausas prolongadas que puedan indicar dificultades en el acceso léxico.
3. Comparación con normas: si utilizas una prueba estandarizada, compara los resultados con los datos normativos disponibles.

4. Adaptación a diferentes niveles: ajusta la dificultad de las pruebas según la edad y el nivel de los estudiantes.
 5. Al medir la fluidez verbal, se puede obtener información valiosa sobre la capacidad del estudiante para acceder al vocabulario, organizar la información y expresarse de manera fluida y eficaz.
- ❖ Test de Dígitos: evalúa la memoria de trabajo y la atención sostenida, pidiendo repetir secuencias de números en orden directo e inverso. Hay varios juegos que pueden ayudar a practicar con dígitos y números. Algunos ejemplos incluyen juegos de lógica como el sudoku, emparejar pares de números, y juegos de entrenamiento cognitivo como Digits de CogniFit, que se enfoca en la velocidad de procesamiento y las capacidades cognitivas. También existen juegos de rompecabezas con números, Juegos de conteo donde se cuentan objetos o se avanza en una secuencia numérica, juegos de mesa con números de mesa tradicionales como el dominó o el ajedrez, también involucran el uso de números, entre otros.
 - ❖ Test de Corsi: evalúa la memoria visual y espacial, requiriendo recordar la secuencia de puntos tocados en una pantalla. El Test de Corsi, también conocido como prueba de golpeteo de bloques de Corsi, es una herramienta neuropsicológica utilizada para evaluar la memoria de trabajo viso-espacial. Esta prueba consiste en un tablero con nueve bloques numerados, donde el examinador golpea una secuencia de bloques y el participante debe repetir la misma secuencia en el mismo orden.
 - ❖ Test de Stroop: mide la atención selectiva y la inhibición de respuestas automáticas, pidiendo nombrar el color de las palabras ignorando su significado. El efecto Stroop se utiliza ampliamente para indicar el proceso mental de fatiga atencional y/o la disminución de la capacidad para inhibir los conflictos competitivos en curso a menudo asociados con el TDAH, este efecto incluye juegos donde se involucran colores, formas y figuras.

De resultar evidente o sospechosa cualquier conducta del representante y del estudiante se recomienda una evaluación clínica, no dejando de lado que el docente también debe ser evaluado al inicio de un año escolar, siendo el docente el que debe estar en su mayor capacidad física y mental para enfrentar nuevos retos. Además de los cuestionarios y pruebas, la evaluación del TDAH en niños y adolescentes generalmente incluye una entrevista clínica con los padres y el niño, así como la revisión de su historial de desarrollo, problemas psicológicos, tratamientos previos y antecedentes médicos. Es importante tomar en cuenta, que los resultados de las pruebas neuropsicológicas proporcionan información valiosa sobre el tipo de déficit de atención e hiperactividad, pero el diagnóstico formal de TDAH sólo puede ser realizado por profesionales de la salud con experiencia.

En los últimos años, la visibilidad de la inclusión de niños con TDAH en las aulas ha crecido, aunque aún enfrentamos varios retos. Muchas políticas educativas en distintos países intentan responder a estas dificultades, pero a menudo quedan limitadas por la falta de recursos y de formación adecuada para los maestros, es fundamental que esta sensibilización venga acompañada de políticas concretas, no solo la formación continua para los docentes y la creación de equipos interdisciplinarios que incluyan psicólogos y terapeutas ocupacionales dentro de las escuelas, a esto se le debería sumar herramientas que lo ayuden a ejecutar las ideas que lo puedan ayudar dentro de las aulas de clase. Si lo expresamos de manera directa de cara al futuro, es esencial desarrollar estrategias que integren tanto la medicina como métodos pedagógicos innovadores al alcance de los docentes y no que estos tengan que partir económicamente de las iniciativas del docente.

La neuro-educación ha abierto nuevas perspectivas sobre cómo aprender y enseñar, la tecnología, a través de aplicaciones y plataformas digitales, puede ser una gran aliada para tratar los síntomas del TDAH y, al mismo tiempo, facilitar el proceso de aprendizaje. No obstante, existen instituciones donde es posible que lleguen herramientas tecnológicas que se pueden utilizar como ayuda para el docente de aula pero que por falta

de cultura, información, inclusión, conciencia entre otros, solo llega hasta los directivos, obligando al docente a defenderse con sus propios recursos. Es necesario avanzar hacia modelos educativos que valoren las diferencias y potencien las capacidades de cada niño, promoviendo una inclusión real y significativa, por consiguiente, es cada vez más vital que los docentes tengan un respaldo tecnológico, científico y legal para que sepan afrontar situaciones en el aula que exijan un cambio de mentalidad, sobre todo en lo que respecta a aprender a detectar y aplicar estrategias pedagógicas ante conductas que antes eran menos frecuentes en las aulas, como las asociadas al Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad (TDAH).

El trato adecuado con niños con TDAH es crucial para su desarrollo y bienestar, ya que puede mejorar su atención, comportamiento y autoestima. Un trato positivo y comprensivo, junto con estrategias de apoyo, puede ayudarles a alcanzar su máximo potencial. Para esto es necesario:

- 1 un ambiente de seguridad.
- 2 tener apoyo de los padres y si fuera posible de un profesional.
3. no avergonzar ni criticar sus errores.

Es por ello que, para apoyar a niños con TDAH, es crucial implementar estrategias que fomenten la organización, la concentración y la regulación emocional. Esto incluye el uso de herramientas visuales, la creación de rutinas, la modificación del entorno escolar y la aplicación de técnicas de gestión del comportamiento. Los docentes y las comunidades deben siempre buscar las oportunidades de progresar paulatinamente, siempre que se brinda acceso y oportunidades económicas inclusivas, sostenibles e impulsadas por el mercado a través de iniciativas de formación personal y que tendrán repercusión a futuro en la vida de nosotros mismos o de los demás como una especie de emprendimiento personal, destinado a todos y no solo a unos cuantos, el futuro tendrá siempre como resultado lo mismo si hacemos siempre lo mismo, esto es aplicable no solo dentro del aula de clase, si no indistintamente del cómo nos enfrentamos a todos los retos diarios de inclusión.

Algunos aspectos recomendados por expertos para cuando se sospeche o se afirme sobre si un niño tiene TDAH en casa es fundamental que los padres puedan crear una estructura y una rutina diaria, establecer límites claros, fomentar la organización y la comunicación, y utilizar refuerzos positivos. También es importante brindar apoyo emocional, promover actividades que favorezcan la atención y el movimiento, y considerar la ayuda de profesionales especializados.

- Estructura y rutina: establecer horarios regulares para las actividades diarias, como comidas, tareas, y tiempo de juego, puede ayudar a reducir la impulsividad y mejorar la organización.
- Lugar de estudio: crear un espacio tranquilo y libre de distracciones para estudiar o realizar tareas escolares puede facilitar la concentración.
- Rutinas visuales: utilizar horarios visuales, calendarios o listas de tareas para que el niño pueda recordar lo que debe hacer y cuándo.
- Comunicación y expectativas: establecer límites claros y consistentes, así como comunicar las expectativas de comportamiento, puede ayudar al niño a entender lo que se espera de él.
- Comunicación abierta: fomentar una comunicación abierta y honesta, donde el niño se sienta seguro para expresar sus sentimientos y preocupaciones.
- Refuerzo positivo: elogiar y recompensar los esfuerzos y logros, en lugar de enfocarse en los errores, puede aumentar la autoestima y la motivación del niño.
- Apoyo y organización: ayudar al niño a organizar su espacio personal, sus pertenencias y sus tareas escolares puede reducir la sensación de descontrol y mejorar su autonomía.
- Apoyo emocional: ofrecer un apoyo emocional constante, comprender sus dificultades y brindar un ambiente seguro y afectuoso.

- Actividades estructuradas: fomentar actividades estructuradas, como juegos, deportes o clases de música, puede ayudar a canalizar la energía y mejorar la atención.

Consideraciones adicionales:

- Buscar ayuda profesional: si las estrategias de manejo en casa no son suficientes, es importante buscar ayuda de un profesional, como un psicólogo o un terapeuta especializado en TDAH.
- Comprender el TDAH: informarse sobre el TDAH, sus síntomas y las dificultades que puede causar, puede ayudar a la familia a comprender mejor a su hijo y a ofrecerle el apoyo adecuado.
- Evitar castigos y culpabilizaciones: en lugar de castigos, es preferible utilizar estrategias de refuerzo positivo y enfocarse en las soluciones, evitando la culpa.

Es importante destacar que, independientemente de la edad del niño o sin importar si es un adolescente, los juegos son fundamentales para ellos, los niños con TDAH se benefician de juegos que fomentan la atención, la concentración y la resolución de problemas. Algunos ejemplos incluyen laberintos, rompecabezas, juegos de diferencias, cubos de Rubik, actividades sensoriales (con agua, arena, plastilina, etc.), juegos de construcción, juegos de mesa y aplicaciones educativas.

Juegos que estimulan la atención y concentración:

- Laberintos: Ayudan a desarrollar la atención visual y la planificación.
- Rompecabezas: Mejoran la coordinación ojo-mano, la paciencia y la resolución de problemas.
- Juegos de diferencias: Fortalecen la atención visual, la memoria y la percepción de detalles.
- Cubo de Rubik: Estimula el razonamiento espacial, la paciencia y la perseverancia.
- Actividades sensoriales: El juego con arena, agua, plastilina o cualquier material que involucre los sentidos puede ayudar a mejorar la atención y la regulación sensorial.

- Juegos de construcción: Los bloques, los mecanos u otros juegos de construcción fomentan la creatividad, la atención a los detalles y la planificación.
- Juegos de mesa: Juegos como "Simón dice", "Las siete diferencias" o "Las parejas" pueden ser útiles para trabajar la memoria, la atención y la concentración.
- Aplicaciones educativas: Existen aplicaciones como Jumpy Car ADHD, TDAH Trainer o Respira, piensa, actúa que están diseñadas para mejorar habilidades cognitivas específicas en niños con TDAH.

Otros juegos que pueden ser beneficiosos son las actividades físicas:

- El ejercicio, como la natación, el ciclismo o las artes marciales, puede ayudar a reducir la hiperactividad y mejorar la atención.
- Juegos de rol: jugar a roles o a crear historias puede estimular la creatividad, la imaginación y la expresión de emociones.
- Juegos de creatividad actividades como dibujar, pintar, modelar con arcilla o escribir pueden fomentar la expresión y la concentración.

Consejos para elegir los juegos:

- Considerar los intereses del niño: El niño estará más motivado si juega con juegos que le gusten.
- Adaptar la dificultad: Los juegos deben ser desafiantes, pero no demasiado difíciles para que el niño no se frustre.
- Crear un ambiente de juego positivo: Fomentar la diversión y la alegría en lugar de la presión por el rendimiento.
- Establecer límites de tiempo: Ayuda a evitar la sobre estimulación y a mantener la atención.
- Ser paciente y comprensivo: Los niños con TDAH pueden necesitar más tiempo y apoyo para aprender nuevas habilidades.

Recuerda que la consulta con un profesional, como un psicólogo o un especialista en TDAH, puede ser útil para elegir los juegos más adecuados para el niño y para establecer un plan de intervención individualizado.

El rol del docente ante la inclusión del TDAH debe abarcar desde la adaptación del currículo y la creación de un ambiente de apoyo, hasta la formación continua y la colaboración con especialistas. Su objetivo principal es asegurar que todos los estudiantes, incluidos aquellos con TDAH, puedan aprender y prosperar en el aula.

Un detalle o gesto de amor por parte del docente comprende:

- Adaptación del currículo y la enseñanza:
- Modificar la forma de presentar la información, usando recursos visuales, apoyos visuales y estrategias de organización, para facilitar la comprensión y el acceso al conocimiento.
- Flexibilizar los tiempos de entrega de tareas, permitiendo a los estudiantes con TDAH trabajar a su propio ritmo.
- Proporcionar oportunidades para que los estudiantes desarrollen habilidades en áreas donde son más fuertes, como actividades prácticas o creativas.
- Creación de un ambiente de apoyo: fomentar un ambiente de respeto, comprensión y tolerancia hacia los estudiantes con TDAH.
- Crear una cultura de aula donde todos los estudiantes se sientan valorados y respetados, sin importar sus diferencias.
- Asegurar que los estudiantes con TDAH se sientan integrados en el grupo y tengan la oportunidad de interactuar con sus compañeros.
- Formación y colaboración: buscar información y capacitación sobre el TDAH y las estrategias de enseñanza más efectivas para estudiantes con este trastorno.
- Colaborar con psicólogos, psicopedagogos o especialistas en educación especial para diseñar planes de apoyo individuales para los estudiantes con TDAH.
- Mantener una comunicación abierta y constante con los padres o tutores de los estudiantes con TDAH, para coordinar estrate-

gias y brindar apoyo. En resumen, el docente tiene un papel fundamental en la inclusión de estudiantes con TDAH, no sólo como facilitador del aprendizaje, sino también como promotor del bienestar y el desarrollo social de estos estudiantes.

Ahora bien, desde un punto de vista histórico, legal y humano los docentes hemos sido impulsados mediante hechos que reflejan no solo la resiliencia, las ganas de salir adelante y la empatía. Como docentes nos hemos transformado en pro del bienestar educativo y social, adaptándonos a todo tipo de avenencia y evolución. Aun así, es aquí donde se generan factores internos y externos en función del bienestar subjetivo de docentes y estudiantes.

En la búsqueda científica de una explicación referente a la diversidad que existe entre los factores internos y externos, el primero de ellos me dice que en cualquiera de los casos depende de la voluntad interior, sin embargo, en el externo un docente se puede enfrentar a muchas situaciones económicas y sociales entre ellas las instituciones y espacios geográficos educativos públicos y privados. En este punto, mi investigación se fija en función de la observación que debemos tener como docentes en cada niño que tenga o pueda tener TDAH al momento de la inclusión.

Mi visión Ontoepistémica como docente en el desarrollo de mis funciones al momento de realizar una praxis pedagógica humanizada, debe iniciar resaltando en mi planificación todos los factores, implica ir de la mano con factores internos y los externos que se me puedan presentar. En este punto, mi campo de investigación se vuelve amplio, donde el propósito es conseguir una verdadera inclusión, que me genere un buen trato entre todos los estudiantes para poder obtener mi bienestar como docente en las praxis pedagógicas y de los estudiantes al momento de ejercer sus funciones. La presente investigación es de objeto comparativo es un método fenomenológico hermenéutico, donde se emplea el reconocimiento de ideas, pre-concepciones, pre-supuestos o prejuicios ante el tema, es una investigación de enfoque cualitativo.

Según los planteamientos de Fuster (2019), quien afirma que el método fenomenológico-hermenéutico es un modelo de investigación ba-

sado en experiencias vividas. Reafirmando este artículo, los informantes claves son docentes y estudiantes. La muestra que se utilizó, fue una técnica basada en la observación y la entrevista, donde posteriormente se empleó la triangulación.

Siguiendo la línea de investigación, Erickson (1985) sugiere que el desarrollo psicosocial de las personas continúa durante toda la vida. Los estudiantes deben construir una identidad, creada por las percepciones de sí mismo y de las relaciones con los demás. Sin embargo, se toma en cuenta que los niños con TDAH a menudo tienen dificultades para relacionarse con sus compañeros, debido a problemas de atención, impulsividad y dificultades para entender las señales sociales. Pueden tener problemas para hacer amigos, mantenerlos y navegar por las interacciones sociales, lo que puede llevar a la exclusión y el aislamiento social, por ello es necesario saber reconocer y tener conciencia sobre la importancia de la empatía y el buen trato al momento de la inclusión en un ambiente de clases.

Para concluir, desde un punto de vista ontoepistémico, el Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad (TDAH) puede ser considerado una discapacidad, especialmente cuando afecta significativamente la capacidad de una persona para participar en actividades cotidianas, laborales o educativas. Si bien el TDAH no es una discapacidad del aprendizaje en sí mismo, puede afectar el aprendizaje y la capacidad para funcionar en diversos contextos. Para ayudar a un niño con TDAH a convertirse en un adulto feliz, es crucial proporcionar un entorno estable y estructurado, con apoyo en el tratamiento y la educación. Además, es importante fomentar el desarrollo de habilidades sociales y promover la autoestima.

La inclusión de estudiantes con TDAH (Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad) en el sistema educativo se refiere a crear entornos de aprendizaje adaptados a sus necesidades, promoviendo su participación y éxito académico. Esto implica, implementar estrategias, adaptaciones y apoyos específicos para facilitar su aprendizaje y desarrollo, es necesario tener presente que el (TDAH) no tiene cura, en el

sentido de que desaparezca por completo. Sin embargo, el TDAH se puede controlar eficazmente con tratamiento, lo que permite a las personas con TDAH llevar a tener vidas productivas y satisfactorias. Si eres docente y dada la frecuencia del trastorno de TDAH los profesores deben estar familiarizados con el tipo de dificultades que se generan en el aula de clases, recordemos que esto no es su culpa, y por eso se sugiere repetirles verbalmente los pasos a seguir. Proporcionarle un apoyo visual (auto instrucciones) para que puedan recordar cada uno de los pasos necesarios para realizar una tarea y no sea necesario repetirle las instrucciones verbalmente. Plantear metas inmediatas y no olvidar hacer un seguimiento personalizado.

REFERENCIAS

Barkley, R.A. (1997). TDAH y la naturaleza del autocontrol. Nueva York: Guilford Press.

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (1999, 30 de diciembre). Gaceta Oficial Extraordinaria N° 36.860.

Erickson, E. (1985). El ciclo vital completado. Buenos Aires: Paidós.

Fernández, C. (2020). Red Regional por la Educación Inclusiva en Latinoamérica PREI. Tomo II. <https://rededucacioninclusiva.org/contacto/>

Freire, P. (1993). *Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía*.

Concienciación pedagógica sobre el trato de los niños con trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) al momento de la inclusión

Fuster, D. (2019). *Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. Propósitos y representaciones*, (7)1.

Ley Orgánica de Educación (2009), República Bolivariana de Venezuela.

Ley Orgánica para la Protección de Niños, Niñas y Adolescentes, 1998 (con reformas de 2007 y 2015), Venezuela.

Ley para la Atención Integral a las Personas con Trastornos del Espectro Autista (TEA), publicada en la Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 6.744 Extraordinario, de fecha 24 de abril de 2023.

Muñoz, F. (2022) Edición general: La Organización Mundial de la Salud (OMS).

Negrette, A (2021). Doctor de la facultad de Medicina, Universidad del Zulia. Revista Scielo Trastorno por Déficit Atencional e Hiperactividad en adultos: Una revisión sistemática de abordajes terapéuticos. Psicoperspectivas [online]. 2021, vol.20, n.1, pp.44-55. ISSN 0718-6924. <http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol20-issue1-fulltext-2095>.

Negrette, A. (2007). Investigación Clínica. Versión impresa ISSN 0535-5133 versión On-line ISSN 2477-9393 Invest. clín v.48 n.4.

Song P, Zha M, Yang Q, Zhang Y, Li X, Rudan I. Prevalencia del trastorno por déficit de atención e hiperactividad en adultos: Una revisión sistemática global y un metanálisis. J Glob Health. 11 de febrero de 2021; 11:04009. doi: 10.7189/jogh.11.04009. PMID: 33692893; PMCID: PMC7916320.

Resolución N° 1762, del 8 de octubre de 1996, del Ministerio de Educación de Venezuela.

Resolución N° 2005, 2 de diciembre de 1996, del Ministerio de Educación de Venezuela.

Vygotsky, L. S. (1978). La mente en la sociedad: El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Pres.